

Vivir en contentamiento

Por: Pastor Martín Holguín

19-08-18

Colosenses 3:1-2. En el tiempo que vivimos hay muchas plagas que no son necesariamente enfermedades. Una de estas se puede resumir en la siguiente frase: "la hierba siempre es más verde al otro lado", es decir que lo que otra persona tiene nos parece mejor que lo que nosotros tenemos.

Esta frase describe un estado mental muy común en este mundo y que, tal vez, ha cruzado nuestra mente en innumerables ocasiones y hemos tenido que confrontarlo y vencerlo.

Definamos un poco de qué se trata esta forma de pensar:

1. Creer que aquello que al momento no tenemos nos va a llenar y nos va a dar todo lo que esperamos, aunque sea solo una percepción. Puede ser un objeto, persona, trabajo o estación en la vida. "Si tan solo consiguiera esto o aquello, tendría todo lo que quiero".
2. Tener un apetito insaciable por más. No importa lo que consigamos, nunca va a ser suficiente.
3. Tener un sentimiento de descontento permanente, como una sombra que siempre está con nosotros.

Lo más peligroso de esta mentalidad es que a veces no parece que sea incorrecta o esté mal, pero tomemos en cuenta lo siguiente:

- Esta mentalidad nunca conduce al gozo, a la satisfacción o al contentamiento. Solo podemos tener gozo cuando sabemos que tenemos lo que en este momento necesitamos.
- Esta mentalidad nos convierte en víctimas y nos hace transferir la responsabilidad de nuestra vida a alguien más.
- Esta mentalidad nos hace comprarnos con los demás. Un ejemplo de esto es el rey Saúl, quien permitió que alguien más lo definiera. En cierto momento la gente cantaba "Saúl mató a miles, David a diez miles". Esto se metió en su cabeza y no podía dejar de pensar que todos veían a David mejor que a él; aunque lo tenía todo, empezó a odiar a David por esto.

Podemos ser uno de estos tres tipos de personas:

- Los que persiguen toda su vida aquello que creen les llenará y morirán buscándolo.
- Los que alcanzan lo que quieren y no lo disfrutan porque se dan cuenta que no les llena.
- O los que son verdaderamente sabios y confían en su Padre en el cielo, sabiendo que esta vida no se trata de tener ni de acumular, sino de actuar.

Lucas 12:15-20. El espíritu de este mundo nos dirá que necesitamos de ese algo para ser alguien, pero debemos ignorarlo. El contentamiento no tiene que ver con tener sino con hacer. Al final, eso es lo verdaderamente importante.